

# PABLO IGLESIAS TURRIÓN E ISABEL DÍAZ AYUSO: GEMELOS ASTRALES DEL MISMO DÍA

## **4 de mayo 2021: un antes y un después en la política española**

Las elecciones autonómicas de esta fecha generaron una inusitada expectación en todo el país; nunca unas elecciones de este tipo se habían interpretado por parte de unos y otros en clave nacional. No solo se enfrentaron dos modos de encarar la política, sino la vida misma. No tendría porqué haber habido elecciones en Madrid ese día, pero una operación planificada desde La Moncloa y el presidente del Gobierno de España a la cabeza, Pedro Sánchez, con el objetivo de arrebatarse la alcaldía y la presidencia del Gobierno de la Región de Murcia, a la que podrían suceder de rebote las mociones de censura en Madrid y Castilla y León, desencadenó un auténtico terremoto político... en sentido inverso al esperado por Sánchez y su copiloto en la sombra Iván Redondo.

El resistente del Peugeot, defenestrado por Ferraz en octubre de 2015 y campeón de supervivencia en dificultades extremas, ya sorprendió a su propio partido, el PSOE, y al Partido Popular en el poder, con una moción de censura en junio de 2018, asaltando el ansiado poder en una operación relámpago de la cual, aún nos quedan en la memoria las caras de estupor de Mariano Rajoy, M<sup>a</sup> Dolores de Cospedal y Soraya Sáenz de Santamaría al verse despojados de sus asientos, cuando nadie más que Sánchez podía esperarlo, y menos, en semejantes circunstancias. Menos aún cuando el PNV, con quien una semana antes el PP había obtenido su interesado apoyo, se lo daba ahora al PSOE.

¿PSOE y socialdemocracia o sanchismo? Nació con este personaje endiablado, obsesionado con alcanzar la cumbre del poder a toda costa, una manera de hacer política lo más parecido en los tiempos actuales al modo de obrar de Lenin en los comienzos del siglo XX: supeditar todo en beneficio de un solo objetivo, la toma del poder, sin importar los medios. Adiós a la búsqueda de la justicia social, a tratar de mejorar las condiciones de vida de la población, de la igualdad, de la justicia y de la fraternidad. ¡Pamplinas! Eso era cosa de las generaciones pasadas: Felipe González, Alfonso Guerra, José Luis Corcuera, Joaquín Leguina, Nicolás Redondo Terreros y demás viejos del lugar. Un gobierno “bonito” con mayoría de mujeres y operaciones de propaganda nada más empezar a gobernar, como la vergonzosa operación del barco *Aquarius*, marcó el sello de lo que se le venía encima a la nación española.

La historia es de todos conocida: repetición de elecciones en 2019 (“no podría dormir tranquilo, como el 95% de españoles, con Pablo Iglesias en el

Gobierno”) y demás trapacerías del plagiador de la tesis doctoral, seguro de que para el españolito de a pie la realidad predominante es la de la propaganda de los medios que controla el PSOE desde hace décadas: *El País*, la Cadena SER, Atresmedia, MEDIAPRO, ... la ansiada RTVE... Sin olvidar los asaltos a la división de poderes -base de la democracia más elemental-, a la Educación (ley Celaá), al derecho a la vida, etc., etc. etc.

Pero llegó la pandemia del coronavirus a comienzos de 2020. Declarada por la OMS a finales de enero (días después de tener datos fidedignos de lo que estaba sucediendo en el mundo), el gobierno del abrazo de conveniencia Sánchez-Iglesias permitió las manifestaciones masivas del 8 de marzo, y ante semejante desastre sanitario, el 14 decretaba el estado de alarma. Sumisamente, la población aceptó el grave recorte de libertades, como en el resto de Europa. Con este estado de cosas, el Gobierno quedó exento de tener que rendir cuentas en el Parlamento y se pudo permitir el lujo democrático de gobernar a base de decretos-leyes, como el permitió acceder a Pablo Iglesias y a Iván Redondo al Consejo del Centro Nacional de Inteligencia (echado abajo por el Tribunal Constitucional en mayo de 2021).

En medio del teatrillo de las apariciones de Pedro Sánchez sin derecho a preguntas, de las actuaciones de Fernando Simón y de los aplausos a las ocho de la tarde a los esforzados sanitarios, surgió en el escenario una actriz inesperada que plantaba cara a los desvergonzados intentos del Gobierno de España de gobernar a golpe de decreto. Una mujer -horror de los horrores- ajena al rebaño progresista y feminista, que tuvo la osadía de rodearse de expertos en su materia y dejarse aconsejar por ellos sin que les peligrara su puesto de trabajo en caso de contravenirla. De construir un hospital de campaña en IFEMA (mientras éstos eran rechazados en Cataluña y País Vasco por estar detrás la Unidad Militar de Emergencia, modélica en su género y creada en tiempos de José Luis Rodríguez Zapatero) y un nuevo hospital de pandemias, el *Isabel Zendal*, contra el que los medios vitaminados por el régimen y afectos a él, dispararon toda su artillería de verdades a medias y enteras.

Es bien conocida por los españoles ajenos a la discordia partidista la pugna entre el Gobierno de España -del sanchismo, en otras palabras- y el de la Comunidad de Madrid, y, muy especialmente, con su presidenta, Isabel Díaz Ayuso. Una beligerancia tan descarada que la ha aupado al poder de nuevo el 4 de mayo doblando votos, ganado en todos los distritos salvo en dos poblaciones de Madrid. Y, por supuesto, en Galapagar y Vallecas, a buen entendedor, pocas palabras bastan.

Es bien conocido que, cuando en una pelea, uno de los contendientes es víctima de golpes bajos, el público se pone de parte del ofendido, no del atacante sin escrúpulos. La campaña de Díaz Ayuso tuvo el principal valedor en la aberrante política sanchista y del líder de Unidas Podemos: las agresiones intolerables a VOX en Vallecas, la delirante campaña antifascista

de Pablo Iglesias, cargando contra un enemigo inexistente, propio de quien vive en sus propias ficciones, la reacción lacrimógena propia de una víctima degollada de Yolanda Díaz en directo, ante las cámaras de La Sexta, al enterarse del sobre con la navaja moteada de gotas de pintura roja (ensangrentada, según los medios adictos al régimen) que acababa de recibir por la ministra de Turismo Reyes Maroto, la anulación personal del candidato del PSOE, Ángel Gabilondo, (víctima de una arritmia tras ser destituido por Sánchez, al igual que Franco, el delegado del Gobierno en Madrid, que no eran responsables para nada del fracaso electoral)... y, para acabarlo de adobar, el expediente de expulsión del PSOE para Leguina y Redondo, dos históricos dirigentes del PSOE, por haberse hecho una foto junto a una mujer, una atrevida y luchadora mujer, a quien no le hacen falta rebaños en los que refugiarse ni vociferar el 8 de marzo contra los hombres ni las tallas 38: Isabel Díaz Ayuso, una mujer nacida el mismo día del mismo año, en la misma ciudad, que el gran perdedor del 4 de mayo: Pablo Iglesias Turrión, que al día siguiente abandonaba la política (según él) y el 12 de mayo se cortaba el icono de su imagen, la famosa coleta-moño que había dado la vuelta al mundo.

Si algo quedó claro el 4 de mayo para quienes son capaces de pensar por sí mismos y no balar en medio del mogollón, fue el choque entre dos modelos distintos de gobernar:

- 1) Uno, basado en la propaganda, en el control de las mentes por medio de una Escuela ideologizada, en el comensalismo político y en sufragar los gastos del estado y de los zánganos de la colmena por cuenta de quienes madrugan y trabajan cada día, subiéndoles sin límite los impuestos. Como diría un castizo, “que pague Roberto”.
- 2) Otro, basado en la gestión de los más competentes y en la optimización de los recursos, en la libertad de Enseñanza, en la defensa de la familia, en la bajada de impuestos y en la creación de puestos de trabajo para poder sufragar los gastos colectivos.

Frente a la obsoleta y manoseada distinción entre “izquierdas” y “derechas”; frente a la carga a discreción contra “la ultraderecha” de los manuales de estilo propios a falta de otros argumentos, soslayando de continuo el término “ultraizquierda” como si ésta no existiera, y como reacción a la “llamada a la lucha antifascista” de Iglesias, su gemela astrológica reaccionó en directo ante los medios poniendo nombre a su campaña: “comunismo o libertad”, que tampoco se ajustaba a la realidad, pero parece ser tuvo más eco entre la población. Campaña ante unas elecciones que nadie esperaba, y para las que Isabel dio muestra de tener unos reflejos de pieza de caza a la defensiva: si de madrugada se supo que en Murcia iban a plantearse sendas mociones de censura por parte del PSOE y Cs para desalojar al PP de la Región y de la alcaldía de la capital, de buena

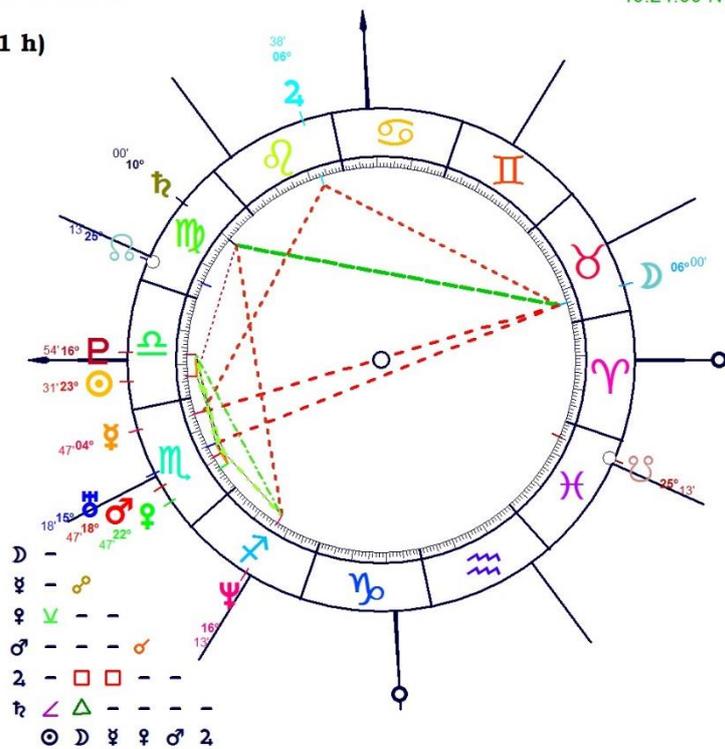
mañana, la presidenta de la Comunidad de Madrid disolvía la Asamblea y convocaba elecciones. Unos minutos después, la oposición planteaba una moción de censura, asunto que, tras un litigio legal, fue denegada por haber llegado tarde. Empezaba la campaña electoral más sucia y bronca de la democracia española reinstaurada en 1978.

Lo demás es bien conocido, así que centremos nuestro interés en analizar astrológicamente a la gran ganadora, Isabel Díaz Ayuso, y al gran perdedor (?) que abandonó la vicepresidencia del Gobierno de España para “combatir al fascismo y a la ultraderecha” e impedir que siguieron gobernando la Comunidad que acoge la capital del Reino.

Para empezar, examinemos sus horóscopos:

**Pablo Iglesias Turrión**  
**17-10-1978**  
**7:07 GMT (-1 h)**  
**Madrid**

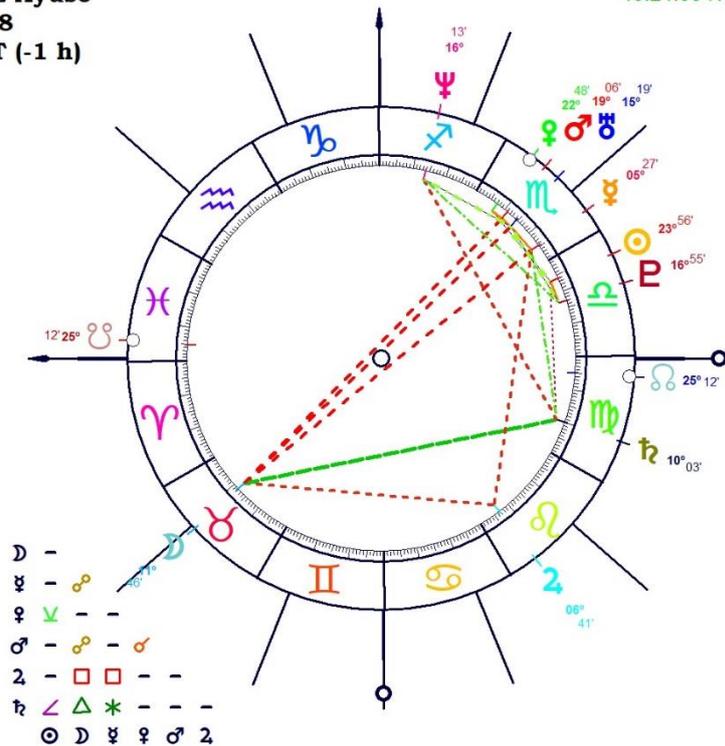
7:07 (-1:00) 17-10-1978 Pablo Iglesias Turrión  
 40:24:00 N 3:42:00 W Madrid



		Latit	Vel	Decl		Latit	Vel	Decl
☾	6 Ta 1	3 S 19	13.36	10 N 24	♃	10 Vi 1	1 N 33	0.10 9 N 15
☉	23 Li 31	0 N 0	0.99	9 S 8	♄	15 Es 18	0 N 20	0.06 16 S 6
♃	4 Es 47	0 S 28	1.56	13 S 34	♅	16 Sa 13	1 N 24	0.03 21 S 20
♆	22 Es 48	6 S 44	<u>0.03</u>	24 S 58	♁	16 Li 54	16 N 37	0.04 8 N 43
♁	18 Es 48	0 S 19	0.70	17 S 44	♊	25 Vi 14	0 N 0	-0.05 1 N 54
♊	6 Le 38	0 N 21	0.12	18 N 57	♋	25 Pi 14	0 N 0	-0.05 1 S 54

**Isabel Díaz Ayuso**  
**17-10-1978**  
**17:30 GMT (-1 h)**  
**Madrid**

17:30 (-1:00) 17-10-1978 Isabel Díaz Ayuso  
 40:24:00 N 3:42:00 W Madrid



	Latit	Vel	Decl		Latit	Vel	Decl
♁	23 Li 57	0 N 0	0.99 9 S 18	♄	10 Vi 4	1 N 34	0.10 9 N 14
☾	11 Ta 46	3 S 42	13.23 11 N 50	♅	15 Es 20	0 N 20	0.06 16 S 7
♃	5 Es 28	0 S 31	1.56 13 S 50	♆	16 Sa 14	1 N 24	0.03 21 S 20
♀	22 Es 48	6 S 44	0.02 24 S 59	♇	16 Li 55	16 N 37	0.04 8 N 42
♂	19 Es 6	0 S 20	0.70 17 S 49	♁	25 Vi 13	0 N 0	-0.05 1 N 54
♃	6 Le 41	0 N 21	0.12 18 N 56	♂	25 Pi 13	0 N 0	-0.05 1 S 54

Al haber 12,5 horas de diferencia, la única discrepancia significativa es la longitud de la Luna. Los aspectos planetarios son similares, solo cambian las posiciones domales y la del Ascendente. Estamos, por tanto, ante cortes caracterológicos y temperamentales muy parecidos. Los dos tienen un *stellium* en Escorpión, que incluye a Marte (domicilio), y se les nota a distancia: lengua acerada y reacciones inmediatas, alta tensión emocional, etc. Ambos tienen allí a Venus en exilio, y no solamente eso, sino que está estacionada (0,02° de avance por día), es decir, saturnizada. Que el lector lo interprete a su propio gusto, teniendo en cuenta que Venus es muy diferente en la mujer respecto del hombre (hoy en día menos, y menos aún con una Venus prácticamente estacionada).



Comparemos ahora sus rostros. Ambos son muy expresivos, y no recogen situaciones similares. Pero la frente de Isabel, que está acusando una gran sorpresa, está surcada por líneas onduladas horizontales, lo cual significa:

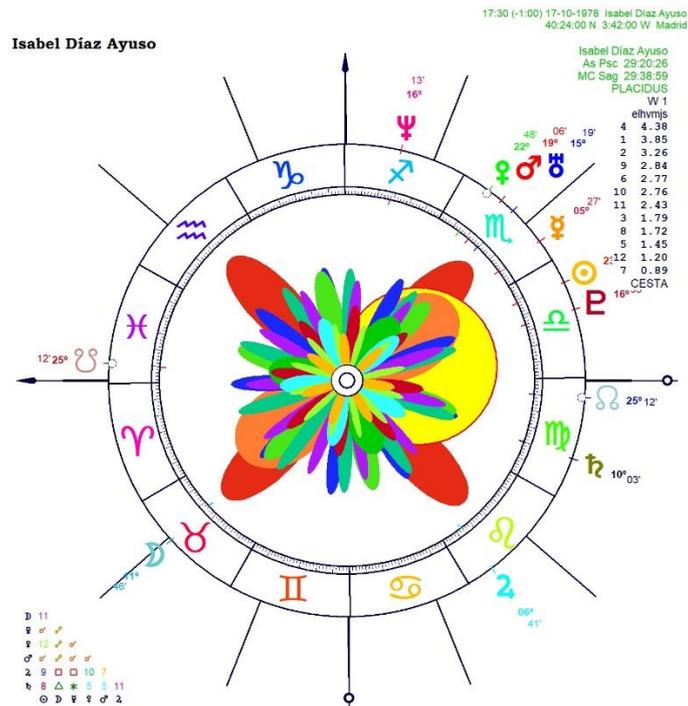
Eleva las cejas y el entrecejo... Psíquicamente indica la sensibilidad del individuo ante los hechos, personas o ideas.<sup>1</sup>

Abajo vemos la clásica crispación de Pablo, lo cual parece ser el elemento en el que se siente a gusto. No hay líneas horizontales, sino dos surcos bien marcados en el entrecejo que son fruto de años de repetición de esos gestos de oposición al contrario, lo cual es apoyado por el dedo acusador:

---

<sup>1</sup> Josep Fàbregas. El arte de leer el rostro. Fisiognomía evolutiva y morfopsicología. Ediciones Martínez Roca. Barcelona, 1992. Pág. 47.





¿Cuál es, por tanto, la gran diferencia, que ha encumbrado a una ganarse la confianza de los madrileños, y al otro a ser odiado por media España y tal vez nos quedemos cortos? Claro que, a Ayuso, tampoco le faltan detractores, criticones y *haters* que no solo no se esconden su odio, sino que lo proclaman abiertamente mientras critican a la “ultraderecha” de los mismo que ellos ejercen a la luz del día:





¿Está perseguido el delito de odio en España? Según quién controle la Fiscalía General del Estado, ¿eh, eh? Pero, vayamos con las diferencias básicas de nuestros gemelos astrales. Para empezar, aclaremos que sus genéticas y sus historias son diferentes, como lo fueron el ambiente de sus infancias. Y que cada cual elige su propio destino, eso sí, condicionado por sus reacciones a los estímulos externos, que son personales e intransferibles. Lo demás, fue muy similar: misma ciudad, juventud en ambientes parecidos, etc.

Vamos a huir de interpretaciones deterministas más propias de métodos adivinatorios que de un examen racional de los hechos, dentro de lo que cabe (regente de tal Casa en tal otra Casa, etc.). Centraremos nuestra atención en la evolución de Pablo e Isabel siguiendo una dirección astrológica como es el ciclo de resonancia humano (C-60), sin olvidar en ningún momento que la reacción del individuo en una crisis condiciona el desarrollo y consecuencias de las siguientes. Hacemos avanzar el Ascendente a una velocidad constante aproximada de 6° por año en el sentido de avance de los signos, estudiando los aspectos en cada grado del círculo, eso es todo.

Al direccionar el Ascendente de Pablo, en sus primeros 6 años de vida el punto móvil hace conjunción a Plutón, al Sol, a Mercurio, Urano, Marte y Venus. Este es el típico tema del niño precoz que evoluciona más rápido que los demás y se convierte en el líder de la guardería primero, y después del parvulario y del resto de las aulas por las que va pasando. El que controla y dirige los juegos en los recreos y más tarde las pandillas. Es el jefe y el líder nato, puesto que en sus primeros seis años de vida ha actualizado

todos los armónicos de esos seis planetas: he aquí el porqué los antiguos distinguían conjunción de aspecto, ya que los primeros reordenan solo algunos armónicos (la cuadratura y la oposición el H2, el trígono y los sextiles el H3, etc., según la Teoría de las Ecuaciones Fundamentales), mientras que la conjunción afecta a todos los armónicos a la vez.

La conjunción suele ser benéfica, ya que la energía desplegada por ella se reparte entre todos los armónicos, por lo que físicamente, las enfermedades, de haberlas, no suelen ser importantes. Eso sugiere que Pablo evolucionó muy rápido, pero sus enfermedades infantiles no fueron serias.

En cambio, si la hora de nacimiento que tenemos es buena, Isabel evolucionó de modo más lento que Pablo (aunque, ya se sabe, las niñas lo hacen más rápido que los niños). Hacia los 7 años el punto móvil del C-60 pasó la conjunción de la Luna y entre los 3 y los 8-9 años, por oposición, los mismos 6 planetas que su gemelo astral. Aquí es muy probable que Isabel fuese una niña mucho más enfermiza, puesto que la oposición afecta a la divergencia de propagación entre H1 y H2 (plano físico), pero no se actualizaron los armónicos más altos de esos 6 planetas hasta muchos años más tarde, entre los 33 y los 38-39 años. Esta es la etapa en que Isabel debió desplegar todo su potencial como persona, llevándola a ser presidenta de la Comunidad de Madrid a los 40,5 años de edad (Pablo fue vicepresidente del Gobierno de España recién cumplidos los 41).

Volvamos al gráfico de los armónicos. El H1 de Pablo apunta a la Casa I (o, debería hacerlo de modo más claro con una hora de nacimiento algo más retrasada). Es la casa del Ego, de la individualización, y con el Sol y varios puntos medios allí, de los sujetos dominantes, lo cual resulta bastante obvio dada la trayectoria de su personaje. Ahora bien, la evolución rápida de sus primeros años de vida hace “cristalizar” al individuo en unos patrones fijos a una edad muy temprana que ya no van a poder cambiar el resto de su vida. Vemos aquí a los sujetos de “partido tomado”, de “piñón fijo”: son trenes que no pueden salirse del carril en el que han emprendido su viaje, repetitivos, saturnizados de por vida (Saturno es el planeta de la coagulación). De ahí sus obsesiones antifascistas quijotescas, confundiendo a los molinos de viento con gigantes, peleando contra sus propios fantasmas infantiles (no olvidar que su padre perteneció al Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, disuelto ya cuando Pablo nació, pero cuyos ecos pudo escuchar en su hogar de niño). Su discurso comunista, rancio, trasnochado y superado por la sociedad española durante la Transición de finales de los 1970 (que se considera ejemplar fuera de España), no encontró el eco que él esperaba el 4 de mayo, y hoy lo vemos con el pelo muy bien cortado por un estilista imitando el retrato de Stalin leyendo un libro (una irónica y simbólica imagen de sujetos hechos de plomo, el metal de Saturno).

Por el contrario, el H1 de Isabel apunta al Descendente, la Casa contraria al Yo: la Casa del Tú y de Ellos, la de las asociaciones y el

matrimonio, que tampoco ha sido fácil para Isabel en su vida personal. Haciendo interpretación experimental -prueba y error-, encontraríamos aquí la diferencia entre quien no ha sabido conectar con la sociedad madrileña, pese a llenarse la boca de “lo que digan las mayorías sociales”, y quien ha sido capaz de conectar con un estado de ánimo bien presente en esa misma sociedad, llevando a su partido a un alivio electoral que bien necesitaba. Un estado de hartazgo de palabrería y falta de gestión, de postureo carente de pies en la tierra, de ataques propagandísticos constantes y verdades a medias lanzados contra la presidenta de una Comunidad que la sociedad en su conjunto llegó a sentir como suyos, en unos momentos en que todo ataque a lo femenino está mal visto socialmente.

Aunque, bien es cierto que las mareas populares van y vienen como el flujo y reflujo del océano, y lo que hoy es blanco, mañana será negro y, al otro, Dios dirá. El Yin se convierte de modo permanente en Yang y el Yang en Yin, las izquierdas en derechas y las derechas en izquierdas, y lo demás, es jauja. Aunque nos neguemos a aceptarlo, ése es el curso real de la Naturaleza, oscilar de modo continuo. Tal es la lección de la ciencia de los ciclos, la Astrología de todos los tiempos.

José Luis Pascual Blázquez  
cabanuel@gmail.com

14 mayo 2021